

ma de los caballos, igualmente abultados con un aparato del mismo jaez. El sultan los recibió sin salir ni moverse de una especie de jaula colgada como la de un papagayo, enviándoles la bien venida con uno de los de su servidumbre; i mientras este desempeñaba la comision, atronaba el estruendo de los atambores i trompetones de madera, a cuyo compas una especie de heraldo pregonaba debajo de un árbol con portentoso esfuerzo de pulmones, la jenealojía, los títulos i las alabanzas del enjaulado soberano.

Satisfecha esta curiosidad, la cual no dejó de encontrar con su rareza, pasaron de vuelta por *Engournou*, que es la poblacion mas grande de todo el reino, pues llega a treinta mil habitantes, i donde se celebra los miércoles el mayor mercado de aquella tierra, concurrido a vezes de mas de cien mil forasteros de *Soudan*, *Kanem* i países convecinos. Fué grande la novedad que hizo en aquella jente la presencia de los blancos; muchos dejaban sus tratos por correr tras ellos. Haziase principalmente el tráfico en pescado, carnes crudas i aderezadas, i abundante volatería. La moneda corriente consistia en ámbar, granos de coral i cuentas de vidrio. Está situado *Engournou* a unas 16 millas al sur de *Kouka*; *Birna la nueva* a la misma distancia, pero mas al levante; i aquella residencia del jeque de las lanzas se halla a 15 millas de la orilla occidental del lago *Tsaad*, a los 12° 15' lat. N. i 13° 47' lonj. E.

El clima de *Bournou* se diferencia poco del de las demas rejiones de la zona tórrida. Desde febrero a mayo está el termómetro a las dos de la tarde entre 104° i 108°, subiendo gradualmente desde el amanecer, en que suele estar entre 84° i 86°. De junio a octubre reina el invierno i la estacion lluviosa. El aire es templado, el cielo claro i sereno, dominando las brisas del N. E. Por diciembre i enero haze frio, baja el termómetro a 70° i en las madrugadas a 60° i aun ménos. Por mayo i junio es cuando los naturales mueven lijeramente la tierra para la siembra del

mijo, maiz, cebada, judías, algodón, cáñamo i añil. El mayor Denham da los nombres de 36 poblaciones de primer orden en *Bournou*, i calcula que el total de habitantes raya en dos millones. Son pazíficos, flemáticos, metódicos en sus costumbres, sobrios; pero mui señores de sus mujeres, pues nunca se les acercan estas sino cubierto el rostro i poniéndose de rodillas. Son de aspecto poco animado, nariz aplastada, boca mui ancha, dentadura blanquísima i frente salida. Hai entre ellos una tribu numerosa de árabes, venidos de acia levante, que se diferencian de los del norte en ser de color de cobre mui claro, nariz aguileña i bien formada, ojos rasgados i espresivos: adustos en sus modales, pero mui animosos i esforzados. En *Bournou* son mui raros los homicidios. El robo se castiga cortando la mano al agresor; i si es grave, es enterrado vivo, dejándole fuera la cabeza a la merced de las infinitas moscas i abispas, que materialmente se lo comen vivo. De verduras solo abunda la cebolla; la fruta escaséa, ménos el tamarindo. Hai muchas abejas; la miel es abundante, i tambien la cera. Los animales domésticos son el perro, el carnero, el buei, el camello, el caballo, el búfalo, i el asno: todos en admirable abundancia; los novillos, elefantes, búfalos, antélopes i jirafas andan por centenares en todas partes. Los animales ferozes son los mismos que en las demas rejiones del Africa.

A las pocas semanas de residencia en *Kouka*, nuestros viajeros se introdujeron en la gracia del jeque, quien desde luego se mostró mui agradezido a los dones que le presentaron en nombre del rei de Inglaterra. Agradábanle sobre todo las armas de fuego, acerca de cuyo mecanismo hizo preguntas mui prolijas i menudas, como tan inclinado a las artes de la guerra. Unos cuantos coetes que el mayor Denham disparó en su presencia, dejaron tan atónita a la multitud, i a él tan pagado del efecto que causaban, que por muchos dias no hubo conferencia en que no recordase la promesa que le hizo el mayor, de proporcionarle cierto número

de ellos, con los cuales, decia, daré al traste con todos los de *Baghermi*; tribu fronteriza con quien se hallaba en guerra. No ménos complazido quedó del servicio que le hizo el carpintero Hillman en montar dos pedreros, cuyos efectos fueron prodijiosos en la primera escursion que hizo. Tambien agradezió sobre manera un reloj de repeticion, cuyo movimiento le causó gran sorpresa; i fué tal la impresion que hizo en él la *cancion de las vacas* tañida por una tabaquera de música, que estuvo oyéndola embebido cubriéndose el rostro con ambas manos, hasta que le interrumpió la exclamacion de uno de sus asistentes, a quien dió una recia bofetada, porque le sacó de aquel éstasis delicioso. Se notaba en él una decidida repugnancia al tráfico de esclavos, i si consentia en algunas escursiones para ir a caza de ellos, era contra su voluntad, i por no atravesarse a contradecir la del bajá de Trípoli, que es quien mas empeño i ganancia tiene en estas empresas.

Los árabes de la escolta mandada por Boo-Khaloom, con arreglo a las instrucciones del bajá, i sin duda para no hazer el viaje en balde, prepararon una de estas detestables cazerías, que ellos llaman *grazzias*; i a fuerza de instancias lograron del jeque les completase con sus lanzeros i alguna jente de a pie, una fuerza de 3,000 hombres, cuyo mando se confió a un esclavo negro, llamado *Barca Gana*, que era uno de los capitanes mas estimados del jeque, i gran privado suyo. El mayor Denham los acompañó a esta expedicion, sabiendo que se estenderia por tierra de *Mandara* mui adentro acia el sur. El jeque estuvo mui remiso en darle licencia, temeroso de que se hallase en peligro, como en efecto sucedió; pero al fin accedió a sus ruegos, dándole para que le acompañase un esclavo negro de toda confianza, a quien debió la vida en los grandes apuros a que se vió reduzido en la expedicion, pues el éxito fué totalmente desgraciado i funesto a los invasores. Los invadidos fueron los *Fellates*, pueblos que habitan al pie de los montes de

Etiopia, procedentes de los de la Luna, i que se estienden entre los 9 i 10° lat. hasta los confines meridionales del imperio *Fellatah* en el *Soudan*. La principal poblacion es *Musfeia*, cuya latitud queda señalada al principio de este artículo. Estos aguerridos montañeses dieron muestras de ser tan esforzados como inteligentes en la defensiva, pues desde una posicion escogida con mucho tino, no solo rechazaron a los agresores, sino que los derrotaron completamente, matando con una de las flechas envenenadas de que usan, al caudillo de los árabes Boo Khaloom, cuya muerte lloraban sus soldados en estas sentidas endechas:

“Se acabó la confianza en la espada i el trueno! La lanza del infiel abatió nuestra fuerza! Muerto es Boo Khaloom el bueno, el valiente! Quien se cree seguro mirándole muerto? Cabizbajos los hombres se dejan morir de tristeza; torziendo las manos, lloran las mujeres, i rompen los aires con sus clamores. Lo que el pastor para el rebaño, era el buen Boo Kaloom para los Fezzanenses! Llor a su nombre! Cánticos i música en alabanza suya! Qué palabras bastarán a loarle? Grande como el desierto era su corazon! Tan dadivosos sus cofres como la rica ubre de la camella, que con rios de leche nutre i da consuelo a cuantos la rodean! Tendido está su cuerpo en la tierra! Allá yaze en el suelo del descreído! La enherbolada saeta del infiel quebrantó nuestros brios!”

Toda la relacion de esta jornada hecha por Denham, está llena de interes i de novedad, pero los límites de un artículo solo permiten mencionar lo mas importante o sobresaliente. Véase cómo alentaban i guiaban la marcha por las espesuras llenas de maleza, unos cuantos batidores que, armados de horquillas i guadañas, al mismo tiempo despejaban el paso, i cantaban de repente:

“Guarda la hoya! Aparta las ramas! Este es el camino! Ojo al punzante *tulló*; sus hojas son lanzas! Caigan esas ramas!

Para quien cayeron ? Para Barca Gana. Vayan estas por *Mandara* ! Estotras por los *Kirdios* ! I aun mas por las lanzas batalladoras ! Quién nos acaudilla ? Barca Gana nos manda. Vado hai aquí, mas sin gota de agua. Loado sea Dios ! En la refriega ¿quién es el que en torno de sí derrama el espanto cual búfalo irritado ? Nuestro Barca Gana.”

I dirijiendo parte de este obsequio al mayor Denham que iba con ellos, cantaban de él :

“ Venido es el cristiano, amigo de nuestro jeque, venido es el blanco amigo nuestro, que al oír mi cancion, me dará tela para un almaizar nuevo i pulido. Blancos son los cristianos todos, i blancos los pesos que traen ; venga pues el blanco a ser amigo del negro. Veis huir al *Fellatah* ? Blandió Barca Gana la lanza. Con arma de dos bocas haze fuego el blanco, i al *Fellatah* le entra el pavor.”

El territorio de *Mandara*, cuya capital es *Mora* i que dista 170 millas al sur de *Kouka*, paga a *Bournou* un tributo de esclavas, que son mui estimadas en Africa por la rara perfeccion de tener una postuberancia desmesurada. Los habitantes son de mejor figura i de mas viveza que los de *Bournou* ; la mayor parte musulmanes, ménos los *Kirdios* o *Káffires* cuya poblacion principal es *Musgow*, i que llevan una vida salvaje en las gargantas de los montes, pintando sus cuerpos con manchas de vermellon, i ceñidos de sartas de dientes arrancados a sus enemigos. Los *Mandareses* los tienen por cristianos, pero Denham no pudo cerciorarse de esto, pues aunque, al ver tal aparato de fuerza, acudieron con un tributo de cien esclavos i otros dones, se esquivaban de la jente i huyeron a los cerros inmediatos, luego que se les dió el seguro, a comer con grande algazara los caballos muertos de los de la espedicion. El terreno de *Mandara* es una descomposicion de granito, mui pintoresco por las muchas colinas pobladas de frondosos tamarindos i ajigan-

tadas higueras, i por las empinadas sierras donde reluzen enormes rocas graníticas.

En una de las paradas que hizo Denham en este viaje al sur, se le presentó un jóven, que decia ser hijo del viajero Horneman, habido en una esclava de tierra de *Soudan*, i llevaba el mismo nombre de Mouza ben Juzuff que tomó su padre putativo. Daba razon de un viaje que habia hecho internándose a veinte jornadas al sur de *Mandara* hasta una tierra llana i dilatada del nombre de *Adamouah*, rodeada de montes mui elevados con las cumbres blancas como leche. Los moradores son *Fellates*, comen carne cruda, i andan todos desnudos, ménos el sultan i sus hijos que van cubiertos. Cerca de *Adamouah* pasa un rio caudaloso cuyo cauce se forma por dos cordilleras altísimas. Su curso es de poniente a levante, i tomando el nombre de *Cuorra* en Nyffé i Raka, pasa por *Loggun*, entra en el lago *Tsaad*, saliendo de él por varios brazos, de los cuales el principal se llama *Shary*, i va a incorporarse con el Nilo, bañando toda la parte meridional de *Darfour* bajo el nombre de *Bahr-el-Dago*.

Mejor éxito que la precedente tuvo otra espedicion, a la cual salieron nuestros viajeros en compañía i bajo la inmediata proteccion del jeque. Puesto a la cabeza de nueve mil lanzeros de *Kanemboo*, de los que le ayudaron a reconquistar el *Bournou*, i de cinco mil árabes *Shouas* de los establecidos en aquel reino, redujo en poco tiempo a la obediencia toda la tierra de *Munga*, que se habia rebelado. Con esta ocasion exploraron casi toda la ribera del *Yeou* al occidente de *Kouka*, i vieron las ruinas de *Birna* la vieja, *Gambarou*, i otros pueblos destruidos por los de *Fellatah*, segun ántes se ha dicho. Volvieron a *Kouka*, donde permanezieron durante la estacion lluviosa disfrutando de la amistad del jeque, i a fines del año se prepararon a continuar sus correrías. El mayor Denham tomó la derrota hacia el sur, acompañado del teniente M. Toole, que murió en este viaje, emprendido con ánimo de explorar las orillas del *Shary*. Llegados a *Showey*, 12º 47'

lat., tomaron canoas para ir río abajo espaciando la vista por ambas márgenes, vestidas de árboles frondosos i plantas aromáticas. Desde la embocadura en el lago, se descubria este hasta perderse de vista, i se informaron de que a la distancia de 90 millas estaban en él las islas *Bedoumy*, habitadas por una numerosa tribu, capaz de tripular hasta mil canoas con veinte hombres cada una, para robar jente en las tierras inmediatas i exigir rescate, sin hazerles otro mal. Vueltos a *Showey*, navegaron río arriba hasta *Dagheia*, donde les atajó el paso una tribu de jente intratable, por lo cual tomaron por tierra el camino de *Loggun*, lleno de pantanos, i tan plagado de mosquitos i otros insectos, que los habitantes tienen que embanastarse en unas chozas estrechísimas por muchas horas del día, para huir de sus crueles agujijones. En *Kurnuck*, capital de *Loggun*, a los 11° 17' lat., se detuvieron algunos días, recibiendo visitas de negras principales, tan bulliciosas i alegres, como propensas a robar cuanto podían haber a las manos de lo que mas les agradaba en nuestros dos blancos, que era todo lo que veían. Los *Logguneses* son mas aliñados, mas vivos i de mejor traza que los de *Bournou*. Tejen i tiñen de azul con bastante primor telas de algodón, en las que consiste el mucho comercio que hazen con los árabes *Showas* en cambio de sebo, miel i ganado vacuno. La lengua que hablan es una mezcla del arábigo con el idioma de *Baghermi*. El mando del país se disputaba entre dos reyezuelos, padre e hijo, con tal animosidad, que uno i otro acudieron en secreto a *Denham*, para que les enseñase cómo envenenar al competidor. Aquí volvieron a embarcarse río arriba; pero habian andado mui pocas millas cuando les llegó orden de que, como súbditos de *Bournou*, saliesen de *Loggun*, porque se descubria un grueso cuerpo de *Baghermies*, que estaban en guerra con el jeque de las lanzas. Hubieron pues de volver a *Bournou*, i a los dos días de haber entrado en *Angala*, murió M. Toole rendido a las fatigas del viaje.

No es este jóven ofizial la única víctima de estas importantes correrías, pues en la que emprendieron a *Sackatoo* el capitán Clapperton i el dr. Oudney, perezió este dejando interrumpidas las interesantes observaciones sobre historia natural, de que especialmente iba encargado. Clapperton continuó solo su viaje desde *Murmur*, donde murió su compañero, i que es un pueblo perteneciente a la provincia de *Kattagum*, cuya capital del mismo nombre se halla a los 12° 17' lat. N. i 11° lon. E. Tiene ocho mil habitantes, i es por sus murallas la poblacion mas fuerte entre todas las que se nombran en estos viajes. Fué recibido i tratado con mucho agasajo por el Kaid o gobernador, el cual quedó tan asombrado la primera vez que vió disparar a su huésped una escopeta, que en señal de aprobacion le dió una fuerte puñada en las espaldas, exclamando: "de los diablos me libre Dios!" Pasado *Kattagum*, el país es mas montuoso, pero ameno, poblado, abundante en rebaños, i concurrido de la jente i cáfilas de asnos i novillos que acuden al gran mercado de *Kano* desde mui remotos climas. En todo este trecho hasta aquel emporio del reino de *Houssa* son mui frecuentes las aldeas; el camino está hermosado con vistosas hileras de palmas, que deslindan las muchas plantaciones de tabaco, añil i algodón, i a cada paso provisto de comestibles por mujeres de mui buena gracia que los venden a los pasajeros, i que tan aina dan vuelta a la husada del algodón que están hilando, como se complazen en mirarse en el espejillo portátil que llevan colgado del cinto.

La ciudad de *Kano* tiene un ámbito de quince millas, pero solo una cuarta parte de la superfizie está cubierta con edifizios, siendo todo lo demas huertos i arboledas. Las quince puertas que tiene chapadas de hierro se abren i cierran al salir i ponerse el sol. Las casas son cuadradas, con ventanas a la europea, pero sin vidrios. El mercado es permanente todo el año, aun en el disanto, que para ellos es el

viérnes. Rijen leyes i usos para arreglar los contratos, el órden i la buena policia. Los objetos del tráfico están separados en sus correspondientes tramos de comestibles de toda especie: carnes, ganado, frutas, granos i harina; de utensilios, vestuario, quincallería ordinaria, telas i seda en rama; de esclavos con la debida separacion para cada sexo, i todos mui alegres i deseosos de que los compren, porque allí no se les envía a trabajar en los ingenios, sino que son tratados por los amos como miembros de la familia, i segun sus disposiciones i conducta, se les confían los servicios de mayor entidad. Finalmente, hai multitud de músicos i juglares que trabajan por su cuenta, o están asalariados por los dueños de los puestos para atraer con la diversion a los compradores; i para que no falte nada de lo que se practica en Europa, hai tambien usanzas i estilos de plaza, pues en la de *Kano* se vende todo con rebaja de  $2\frac{1}{2}$  por ciento. Entre otras curiosidades dignas de notarse es una la de los *massi dubus*, especie de saltimbanquis que hazen danzar a las eulebras con tanta docilidad i presteza como lo haze el oso o el mono a la voz del piamontes; i otra la de agolparse la jente a menudo por ver cómo se achichonan la cara o se rebientan un ojo los pujilistas, cual si fuesen alumnos de las afamadas escuelas que para este ejercicio tiene *John Bull* en Inglaterra. Son célebres entre los africanos las telas de algodon que se tiñen en *Kano*, de color de peltre con la misma viveza i tersura mui permanente de su charol acanelado oscuro. Las mujeres se pintan de azul el cabello i las cejas, i tambien las manos i piernas hasta medio muslo, i así parece que llevan botas i guantes. Hombres i mujeres tiñen los dientes de colorado, lo cual entre ellos da gran realze a la hermosura. Domina mucho en el pais el mal de ojos, el cual debe de ser contagioso, pues hai muchos ciegos i viven en un gran barrio separado manteniéndose con lo que les da el Kaid.

Continuó Clapperton su marcha al occidente atrave-

sando una multitud de aldeas i pueblos que se estendian en un pais bien cultivado i ameno, hasta que, estando ya a corta distancia de *Sac-Katoo*, le salió al encuentro con tambores i trompetas una guardia de 150 de a caballo, enviados por el sultan de *Fellatah*, llamado Bello, a quien tuvo cuidado de dirigir ántes la carta de recomendacion que para él le dió el jeque de *Bournou*, su apazguado. En esta carta, despues de esplicar el objeto que llevaban los viajeros, i cómo se los habia enviado el bajá de Trípoli, añadía:

“Recuérdote, aunque no lo necesitas en tu sabiduría, que está escrito, i que así lo mandó el mismo Profeta, nuestro abogado i medianero (dése alabanza a Dios i a sus ánjeles), que a estos hombres no se les cause daño ni molestia viniendo en paz i sin mal designio; por lo cual los recomiendo a tu benevolencia i proteccion. Bien sabes que no faltan entre los creyentes algunos injustos malhechores que desprecian i pisan al desvalido i flaco; i tambien conozes que no siempre el bueno recibe justicia del malo. Por lo mismo confío en tí, i así te lo ruego, que has de amparar i dar la mano a estos cristianos; i que no sufrirás que nadie los escarnezca, ni los engañe, ni los aflija de obra ni de palabra, ni haciéndoles padezer privaciones, ni desairándolos ni aun con el semblante, miéntras llegue el tiempo en que Dios fuere servido volverlos salvos a su tierra. Son jente de corazon limpio, i de labio decidor de verdad; por tales los hemos conozido. Sirveles pues de protector i amparo, i haz qui mi recomendacion les sea en bien i regozijo. Así te lo retribuya Alá colmando tus esperanzas i deseos. Así nos veamos los dos por su misericordia puestos siempre en el camino de la bienaventuranza! Salud, completa dicha, virtud i fe, no solo a tí, sino tambien a todos los que te rodean i pertenezan!”

Luego que llegó a *Sac-Katoo*, conozió los buenos efectos de la recomendacion i el jeneroso carácter del sultan Bello, que tambien se apellidaba jeque del Koran como el de *Bournou*. Fué alojado en casa del primer visir, i al dia siguiente introducido a la presencia de Bello, quien lo recibió

sin aparato, sentado en una alcatifa entre dos pilares de gusto morisco. Hízole muchas preguntas sobre las cosas de Europa, i sobre las sectas religiosas que en ella se profesan. Sacó algunos libros i papeles de los que perdió Denham en la malhadada expedición contra los *Fellates*. Se manifestó indignado contra Boo-Kaloom por haber invadido sus dominios; pero se dió por satisfecho de Denham, luego que le dijo Clapperton que en aquella correría solo figuraba como viajero curioso; i le dió los libros i papeles para que los recobrase Denham. Cordialmente agradecido a los presentes del rei de Inglaterra, prometió concertarse con él para abolir el tráfico de esclavos en el Africa. En las muchas audiencias que despues tuvo Clapperton de este personaje extraordinario, se adelantó la materia hasta el punto de escribir el sultan una carta mui amistosa a Jorje IV.

Clapperton llegó a *Kouka* de vuelta de *Sac-Katoo* el 8 de Julio 1824; i reuniéndose allí con Denham, regresaron juntos a Inglaterra, atravesando otra vez el gran desierto hasta Trípoli. En virtud de la carta del sultan Bello al rei de Inglaterra, volvió poco despues a aquellos países el mismo Clapperton acompañado del dr. Dickson, del capitán Pierce, i del dr. Morrison, hábil naturalista. Las últimas noticias que se tienen de este último viaje son de haber muerto Pierce i Morrison de enfermedad a poco tiempo de haber llegado a la costa de Biafra; i que Clapperton i Dickson se han separado dirijiéndose ambos al interior del Africa, el primero por los montes del Congo a *Katongo*, i el segundo por *Dahomey* a *Tombuctoo*, a donde por otro camino se endereza tambien el mayor Laing, conozido ya por un viaje que hizo en 1822 hasta las fuentes del Níjer. Así es de esperar que dentro de poco, tanto la cuestión sobre la existencia, oríjen, curso i desagüe de este famoso rio, como otras muchas noticias de la mayor importancia sobre el interior del Africa, se ampliarán i fijarán, abriendo camino a grandes resultados bajo los auspicios ya tan favorables de la amistad

del jeque de *Bournou* i del sultan Bello, tan afectos a los europeos. Este último soberano del imperio *Fellatah*, que conquistó pocos años haze casi toda la Nigricia o *Soudan* hasta el lago *Tsaad*, es acaso el hombre mas instruido i de mejor talento en toda la Africa central. Encontróle Clapperton mui enterado en puntos históricos, pues le habló varias veces del imperio muzlímico en España, de la última guerra de los ingleses contra Argel i de otros sucesos recientes de Europa. En la memoria o libro de análisis compuesto bajo su inspección i en gran parte por él mismo, se da razon de varias curiosidades, i entre otras se menciona la desgraciada muerte de Mungo Park, señalando el paraje donde sucedió cerca de *Boossa* en tierra de *Yaour*, cuyo sultan, tributario de Bello, guardaba unos libros i papeles de aquel célebre viajero, los cuales prometió adquirir para enviarlos al rei de Inglaterra. No será tan fázil recobrar los de Horneman, pues segun los informes que recojió Clapperton, los custodiaba Jusuff *Fellatah*; el cual, habiendo sido amigo de Horneman e iniciado en algunos conozimientos de que hizo imprudente alarde, cobró entre los negros fama de hechizero que tenia parte con el diablo, i fué quemado por ellos en su habitacion con todo lo que habia dentro.

La ciudad de *Sackatoo* haze gran comercio en algalia, i las zibetas o gatos de algalia que la producen se guardan en las casas, aunque no se amansan. El hermano del sultan tenia en la suya hasta 200 en jaulas de madera. Eran mui parecidos a la hiena, mui ariscos i de cuatro pies de largo desde la cabeza hasta el remate del lomo. El carácter de los habitantes no puede ser mas propio para comunicar con los extranjeros por su afabilidad i sencilla franqueza, tanto en el *Soudan* como en *Bournou*. En ambas rejiones hai diseminados algunos árabes que por lo jeneral viven en tiendas portátiles, sin dejar por eso de ser tan tratables como los indíjenas. Clapperton pintando la infantil injenuidad con que

suelen hablar, dice: " Pónese al umbral de la tienda o choza en que vive el extranjero una de aquellas pobres muchachas sentada a un lado con un tarro de leche en la mano, vestida la cintura de un toscó refajo de algodón azul, cubierta la cabeza con una escasa mantellina de lo mismo, con todo lo demas del cuerpo desnudo, i dice:

" Séate feliz este dia! Aquí está tu amiga que te trae leche! Ayer le diste una cosa tan bonita! Nolo olvida, no. Oh! cómo se le quieren ir los ojos tras las cosas que tienes cerradas en esa casa de madera (el baul). Ya no te tenemos miedo; ya sabemos que eres bueno; ántes no podían mirarte mis ojos, i aora siempre te andan buscando; ántes nos decían que nos guardásemos de tí, que eras tan malo, tan malo.....pero ya te conozco. ¡ Qué lástima nos da el ver que eres tan blanco!"

Los de *Soudan* están mas libres de toda incursión i temor de guerra, son mas dados a cultivar la tierra, i se muestran mas sociales i civilizados; pero los de *Bournou* no lo son tanto, porque estrechados a vivir en las riberas del gran lago, desde que los de *Fellatah* arrasaron las principales poblaciones a las orillas del *Yeou*, están en continuo sobresalto por las irrupciones de los isleños del lago, i en enemistad irreconciliable con los de *Baghermi*, raza turbulenta i belicosa al levante, i que mui amenudo los inquieta con invasiones. Los animales domésticos i ferozes de ambas rejiones son los mismos en jeneral. A las orillas del *Tsaad* dan mucho el elefante i la jirafa, el rinoceronte, el leon i el antélope de varias especies; i en las aguas del *Shary* i del *Yeou*, especialmente cuando se dilatan, es mui comun el filarmónico hipopótamo.

Clapperton, Oudney i Denham no están de acuerdo entre sí sobre la cuestion tan ajitada en estos tiempos acerca del misterioso rio Níjer. Los diferentes nombres que, segun se ha visto, pueden convenir a cada rio conforme va separándose de sus fuentes, o dividiéndose en brazos, o desa-

guando en el gran lago *Tsaad*, o enfin, saliendo de él por varias bocas, han dado lugar, indudablemente, a la diversidad de opiniones, todas al parecer fundadas en buenos datos. Miétras las próximas esploraciones no aclaren este punto, lo mas probable parece que, si no el Níjer, a lo ménos los rios de poniente a levante que hasta aora han llevado este nombre, van a perderse en el gran lago *Tsaad*, el cual abraza una parte del *Wangara* del mayor Rennel; i que los desagüaderos de aquel lago corren a aumentar los caudales del Nilo de los Negros, el cual, naziendo en los montes de la Luna, se estiende a incorporarse con el Nilo de Abisinia, formando la inmensa corriente que entra por el Delta en el Mediterráneo.—P. M.

VII—*Descubrimiento de un nuevo remedio contra la papera, comunicado a la Sociedad Helvética de ciencias naturales.\**

MUCHO se ha disputado en Europa i América sobre las causas remotas o predisponentes de la papera o *coto†*, particularmente de la endémica i hereditaria. Sabido es que en ciertos países es tan comun esta enfermedad, que difícilmente se encuentra una persona que no la padezca mas o ménos. Parece que los lugares montuosos i elevados son los mas favorables a su produccion: los Alpes, los Andes, los Pirineos, las Cevennes presentan infinitos ejemplos de ella; pero lo raro es que no la vemos uniformemente esparzida sobre la superficie de estas cordilleras, sino concentrada en ciertos parajes donde ejerze su maléfico imperio sobre

\* Esta comunicacion forma el asunto del tratado "Découverte d'un nouveau remède contre le goître," por el doctor Coindet, Ginebra 1820, 8vo.

† Palabra usada en Cundinamarca, i derivada probablemente (como la francesa *goître*) de *guttur*. Los latinos llamaban esta enfermedad *hernia gutturis*.